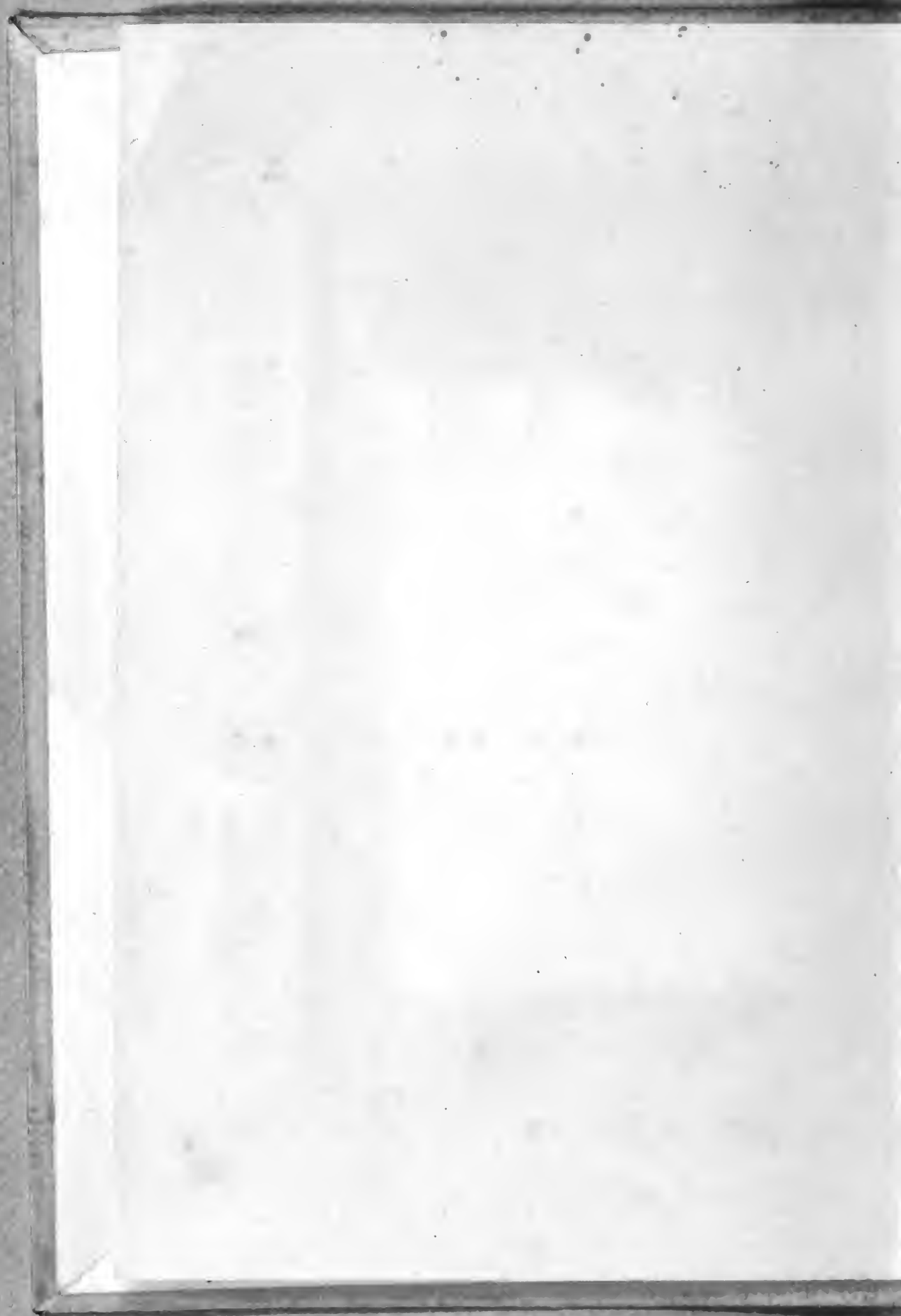




John Carter Brown
Library
Brown University



ACLAMACION
FESTIVA DE LA MVYNOBLE
IMPERIAL VI-

LLA DE POTOSI, EN LA DIG-
nissima promocion del Excmo.
Señor Maestro Don Fray DIEGO
MORZILLO, RVBIO, Y AV-
ñON, Obispo de Nicaragua, y
de la Paz, Arçobispo de las Char-
cas, al Gobierno de estos Rey-
nos del Perú, por su Virrey,
y Capitan General, y Re-
lacion de su viage
para la Ciudad
de Lima.

CON LICENCIA

En Lima: por *Francisco Sobrino*,
Año de 1716.

No Medina

ACADEMIA

DE LAS CIENCIAS

IV

DE LAS CIENCIAS

DE LAS CIENCIAS

DE LAS CIENCIAS

DE LAS CIENCIAS

DE LAS CIENCIAS

DE LAS CIENCIAS

DE LAS CIENCIAS

DE LAS CIENCIAS

DE LAS CIENCIAS

DE LAS CIENCIAS

DE LAS CIENCIAS

DE LAS CIENCIAS

DE LAS CIENCIAS

DE LAS CIENCIAS

DE LAS CIENCIAS

DE LAS CIENCIAS

1817

EXCmo. SEÑOR



LOS PIES SEÑOR DE VUEXCE-

lencia, ofrece mi veneracion esta

Relacion breve, porque siendo el

objeto de ella V. Exc, no pudiera

tener otro Mellenas, quando ni ay otra per-

sona Superior, ni igual, que pueda servir-

le de sombra en este Reyno. Principiòla

mi afecto quando VuExcelencia ilustrò

esta Imperial Uilla; pero desmayò la pluma

al sentimiento, de que no se continuase el

viage para el alivio que esperava en el ze-

lo, y benignidad de VuExcelencia este Rey-

no, juzgando era importuna en tan in-

fausto accidente para nosotros, la festiva nar-

racion de la felicidad, que tuvo tan sin exem-

plar este Emispherio: *Musica inluctu im-**portuna narratio*: Suspendi pues el instru-

A

men-

mento entre estas peñas, como el Pueblo de Dios entre los verdes alisos, hasta que dando algunas treguas el sinfabor de la interrupcion no imaginada, adverti era razon continuar la descripcion del suceso, para que se reconocia la veneracion, y amor con que se ha conciliado U. Exc. el dominar en las almas de este Reyno, y sea clara recomendacion de la nobleza opulenta de esta Villa. Y ya que por agora constante la Divina providencia ha buecto à conducir con felicidad, como esperamos al trono à V. Exc, servirá de que logren los leales moradores de esta Villa, lugar en la memoria de U. Exc, y sus atrassos, infalible el remedio, que en la Providencia, y benignidad de V. Exc. con tan segura confianza fian.

Bien conozco no es facil delinear al vivo los matizes que previnieron los afectos para hermosear entrada tan solemne, ni sus invenciones festivas, quando solo ministrá yn color, y este palido el instrumento, de
la

la pluma, mas pues V. Exc. fue testigò de
mayor eccepcion de la aclamacion gloriosa
que refiero, suplirà discreto mis defectos por
que solo quien lo viò podrà creer la rica va-
riedad con que se executò tanta grandeza,
y porque merece la venia de Principe tan
benigno, quien solo dessea engrandecer el
nombre de V. Exc, y que dure junta con su fe-
licidad por dilatados siglos su memoria. De
este Convento de N. P. San Agustin de Po-
tosi, en 26. de Junio de 1716.

Excmo. Señor.

Siervo, y Capellan de V. Exc. que sus M. B.

Fray Juan de la Torre,



O ES NVEVO SEAN
visperas de dolores, las
felizidades en el mundo,
porque bien muestra la
experiencia, que con al-
ternada succession, son
las dichas por caducas la
vispera del pessar; y es-

te el margen ordinario del Plazer. Jueves
pues dos de Abril, vispera de los Dolores de
Maria Santissima (que siempre han sido sus
penas, el anuncio à nuestras felizidades) lle-
gò à esta Villa Imperial de Potosi, la dessea-
da noticia, de haver su Magestad (que Dios
guarde) Nuestro Rey, y Señor Don PHE-
LIPE V. promovido al Excmo. Señor Ma-
estro Don Diego Morzillo, Auñon, Ar-
çobispo de la Plata, à Virrey, y Capitan Ge-
neral de estos Reynos del Perú, y Tierra-
firme; corriò luego la noticia, no como ma-
la nueva, aquien suele prestar alas el temor,
si como deseada, y que havia dias la anun-
cia-

ciavan como propicia los afectos. Diò principio à solemnizarla con ostente so repique, el Convento del Gran Padre San Agustín, ò por haver participado las nuevas el primero, ò por querer serlo en el aplauso quando no era posterior su Religion à otro alguno, en la verdad del contento, à este reclamo, correspondieron con alborozados repiques todas las demas Religiones, y Parrochias de la Villa, desleando cada vna sobresaliese mas el sonoro rumor, en demonstracion de su alegría.

A las tres de la tarde, los Señores Alcaldes de la Villa, Don Francisco Gambarte, y Don Pedro Navarro, promulgaron vando general, al son de caxas, y clarines, para que dada la Christiana señal de la Oracion, encendiesen todos festivas luminarias, à celebridad tan condigna, cuya prompta execucion, fue indice de que no necesitaba de mandatos la fineza de sus moradores, pues aun no havian empezado à dominar las som-

bras

sombras, quando ya en resplandecientes hogueras, y lucidas luminarias, parece ardia toda la Villa, ò que bolvia à refucitar el Sol aun mas flamante, hurtando los imperios à la noche; acompañò hasta bien tarde el Convento del Gran P. San Agustín este festivo aplauso, manteniendo globos encendidos en la Torre, y hogueras en la calle; que con repetidos montantes, y exalaciones de truenos al son de caxas, y clarines, fueron incentivo à la plebe, para que alternassen plausibles victores à Nuestro Rey, y Señor Don PHELIPE V. por tan acceptable eleccion, y à su Exc. mostrando su regozijo, y la apreciable sencillez de sus afectos.

Hizo parentesis al regozijo, la Catholica piedad, por celebrar el dia de los Dolores de Maria Santisima, Fiesta titular de la Parrochia de Nuestra Señora de Copacabana, que llena el dia con vna Procecion solemne de las mas autorizadas del, y finalizada dieron principio las luminarias, y repiques à a-

C

nun-

nunciar con su alegría la solemnidad del dia siguiente.

Sabado quatro del corriente, concurrió el Ilustre Cavildo de la Villa, y toda su Nobleza con los dignísimos Curas de su distrito, à la Missa de accion de gracias en su Iglesia Mayor, ofreció tan solemne, y Divino Sacrificio, el Señor Vicario, y Juez Eclesiastico, Doct. Don Joseph Callejas, cuya autoridad, y letras se concilian toda veneracion, y aceptacion, para los mayores empleos de la Iglesia, autorizaron la celebridad, todos los dignísimos Prelados de las Sagradas Religiones; y entre acorde armonia de Musica, y votos reverentes, retornaron à su Divina Magestad las gracias de tan plausible eleccion, empenando su piedad, à que patrocinasse con prosperidad de Nuestro Rey, y Señor Don PHELIPE V. la Corona, y los aciertos de su Exc.; que esperavamos en la continuacion feliz de su Gobierno.

Juntaronse por la tarde en Cavildo los

Se-

Señores Alcaldes, y Veinte y quatro de la Villa, para elegir dos de sus mas authorizados Regidores, que como Embaxadores fuesen à Chuquisaca, à dar los placemes à su Exc, en nombre de la Villa, y escogieron à los dos ilustres Veinte y quatro, Don Diego de Ybarburu, y Don Juan Albarez, que llenaron con ostentosa execucion su ministerio, siendo su embaxada à su Exc. aceptable, mostrando en la riqueza de sus galas y costosas libreas, el indice de los animos ilustres de esta Imperial Villa, centro de la magnanimidad, y riqueza.

Huvieran continuado los leales afectos de sus Ciudadanos, los alborozos festivos, hasta tener presente à su Exc, à no executar sus coraçones Catholicos el debido sentimiento de la Passion de Nuestro Divino Redemptor en la Semana Santa; y entreteniendo sus deseos con los varios aparatos festivos, que prevenia cada qual de los Gremios, para no ser inferior à otro en la fina demonstracion
de

de su alegria; se prometian tener las mejores Pascuas, que jamas havia logrado Potosí.

Retardò cinco dias la consecucion de estos deseos, la justa detencion de su Exc. en la Ciudad de la Plata, à la Consagracion del Ilustrissimo, y Reverendissimo Señor Don Fr. Jayme de Mimbela, Dignissimo Obispo de Misque, Pastor de la Santidad primitiva, y condigno de las primeras Sillas de este Reyno: celebròse con la solemnidad debida. Domingo diez y nueve de Abril, y Lunes veinte, saliò su Exc. de Chuquisaca, verdaderamente como Sol, pues aun las mas incultas quebradas se vian luzir tan vestidas, que mas parecian vna Ciudad movible continuada, que erizados peñascos de incultas Serranias.

Autorizaban el luzido acompañamiento, los Señores Oidores de la Real Audiencia de la Plata, Don Gregorio Nuñez de Roxas, Don Juan Bravo del Ribero, Don Francis.

cisco Sagardia, electo Asesor de su Exc, cuya literatura, practica, y genio benecolo promete al Reyno, la seguridad de sus aciertos, Don Balthasar de Lerma, y el Conde del Portillo, feliz Nuncio de tan aceptable promocion, y tanto numero de leales, y afectuosos Cavalleros, que fuera prolijo referir, pues como movibles pompofas plantas, vestidan de hermosas galas la Compania.

Fueron los dos primeros hospicios, la Catedral, y el Terrado, dispuestos por el General Don Agustin de la Tixera, Corregidor de la Provincia de Chayanta; acierto fue, se el primero para que diese el mejor corte à todos los siguientes, pues su liberal genio, y magnanimo expediente, puede servir de dechado à los mas leales, y dificiles empeños; y asì se viò, pues reducidos los campos à Ciudades, ni se echava menos la abundancia de las Cortes, y convertidas las chozas en Palacios, vistieron alajas Regias, y Tapizes, los que antes eran albergues incul-

D

tos,

tos, y Pagizos. Continuò los tres siguientes hospicios, en la Lagunilla Mojo torillo, y el Baño, el General Don Antonio de Miranda, y Solis, Justicia mayor de la Provincia de Porco, excediendose asì mismo en el vltimo del Baño, donde como ya cercano à Potosì, baxò lo mas florido de la Nobleza de la Uilla, à besar à su Exc, la mano, y à reconocer la disposicion de su entrada, para que fuesse la mas plausible à tanto huesped, y honroso desempeño à los leales, y nobles deseos de la Uilla.

Dia pues veinte y cinco de Abril, saliò su Exc. del Baño que intitulan de Don Diego, para la Villa de Potosì, con la ilustre, y copiosa comitiva, que como archeros de superior Gerarchia, eran defensa, y acompañamiento à su persona, y en el espacio de quatro leguas bien estendidas, que consta su distancia, se vian coronadas las cumbres de los peñascos mas altivos, de copioso numero de Indios, que admirados esperavan

ver

ver su dueño, matizádo de varias vanderas, y colores sus alturas, ni era menor la multitud que à la margen del camino real esperaba en varias danzas, repetidos à su vfanza con rusticos instrumentos, que si bien podia causar admiracion su numero crecido, movia à risueña diversion la variedad de sus trages, y figuras, conque cada qual intentava hazer la salva à su Señor, y mostrar con su sencillo amor su regozijo.

Salieron los Prelados de todas las Sagradas Religiones, à la mediacion del camino, y besando la mano à su Exc. se incorporaron en el luzido acompañamiento. Llegaron à pocotrecho los Nobles Azogueros de la Villa, formando cabeça de su Gremio, el General Don Martin de Echavarria, con verdad Padre, y columna que ha mantenido en hartos contratiempos su Ribera; Don Ignacio de Oquendo Cavallero de prendas singulares, y Don Joseph de Quiròs, cuya piadosa mano se vè grayada en todas las

las obras Sagradas de esta Villa, y el copioso numero de los demas, que vestidos de gala, aumentavan al concurso la hermosura, y mostrando su leal, y noble afecto ante su Exc, enderezaron sirviendo à su Exc, à la entrada de la Villa su Jornada, donde à poco trecho, empezó ya aquel autorizado escuadron, à divisar las almenas, y Torres de su fabrica.

Tenia fabricado el cuydado de los Señores de la Villa, vn arcotriumphal, en la entrada que mira à la cantera, en vna capaz llanura de la Parrochia de San Martin, haciendo frente à calle tan dilatada, que corre casi en linea recta hasta la Plaza, formò su dibujo, y Maestreo su fabrica, el R. P. Fray Juan de Villosa, Sacristan mayor del Convento de Nuestro Padre San Agustin, cuyo genio junto con el deseo de desempeñar la Villa, en obsequio de Principe tan amable; parece que le dirigió con viveza, à que se executasse la mas hermosa q̃ se ha visto en Potosí,

tosí, su arquitectura era de tres angulos que ocupavan diez baras de frente, y seis de centro; estribava el primer cuerpo, en columnas salomonicas, sobre basas de vna bara, que guarnecidas de finos paños de colores, y rodeadas de cintas varias, formavan vn claro de nueve baras en alto, y hacia grave, y vistoso matiz, servian de chapitel à cada vna, vn espejo grande en que se rematava su estatura, que con marco dorado era Luna clara, en que copiava, y aun multiplicaba el Sol con hermosos reflexos, su retrato: sustentaban aquellos colosos Salomonicos, vna esphera que si bien era firme pavimento en que estrivaba el segundo cuerpo de su fabrica, adornado de brocados celestes con encaxes finos de oro, y plata, con razon merecia el titulo de cielo; y lo mostrava vna hermosa nube, que pendia de su centro, que à su tiempo avia de dar no rayos, ni tempestades; si resplandecientes coronas à tanto Principe debidas. Hermo-

E

lea-

seavan la dilatada cornisa, que guarnecía el circulo grande de su esphera, sobre puestos corredores de plata, y cinteria, encuyos proporcionados trechos, descollavan Angeles de bara, y media, que hacian vistosa su distancia, rematando las quatro esquinas principales en quatro piramides de à tres baras, con vna Vandra de colores en la punta, vestian todos los piramides igualmente belillo de oro con lantejuelas de plata, mostrandose al rayo del Sol cada vno tan lucido, que parecia copiaba, y cada lantejuela vn atomo brillante de esse Planeta, segun se multiplicaban en cada vno los reflejos, llenaban vn proporcionado trecho, que sobre los quatro arcos en contorno, quedaban debaxo de la cornisa ricos paños de tela guarnecidos de rexas acompasadas de cinta, y en los blancos rosos de seda, y plata. En medio de cada arco, pendia vn niño costosamente vestido de tela, y encaxeria, que se llevaba las atenciones su belleza, à quien ser-

servia de peaña vna tarja orlada de esmal-
tada floresta, con vn Sol en la parte supe-
rior, y en ella esculpida esta Letra.

*De la Plata el Sol sagrado
influye oy con Excelencia
Potosi con su presencia
sin duda será argentado.*

Y en la otra frente que mirava à la Villa,
se veia entre varios Geroglificos esta otra.

*De la Trinidad embia
vn Redemptor oy el Cielo,
que redima con su zelo
del Perú la Monarchia.*

Sobre esta maquina hermosa estrivaba el
segundo cuerpo en quatro columnas Salo-
monicas de siete baras, que adornadas de
telas, y florones de oro, y plata, sostenian
vna media naranja igualmente vestida, y
proporcionada, de cuyo centro pendia vn
Angel costosamente adornado; que con su
continuo movimiento agitado de los vien-
tos, dava lugar à que por todas partes se re-
gis-

gistrasse su hermosura; servian à cada columna vn espejo de pedestal, y otro de chapitel, que con marcos dorados, eran lucidos esmaltes à sus lunas, y sobre cada espejo vn Angel en las esquinas, que qual piramide hermoso, dava perfil à su concertada arquitectura; salia en aquella eminencia vntorno dorado de su centro, que en dos baras en alto era peaña elebada à la Fama, cuya figura hermosa era vn Angel de corpulenta estatura, con alas de plata, de preciosas telas, y encaxes adornada, que servian de remate à fabrica tan ostentosa, tenia en la mano vn clarin, y sostenia con la otra vna Vandera de esquadra, que combatida del ayre en tanta elevacion, hazia que se perciviesse aun de los mas distantes su grandeza; pero qualquier dibujo de la pluma, juzgo borron de su belleza, quando solo la vista pudo ser testigo abonado de su pompa, y cierto increible en la cortedad del tiempo; pero les diò sin duda alas el amor de tanto

Prin-

Principe, para que perficionassén tan rico, y ostentoso triumpho.

Diò vista finalmente nuestro Excelentissimo Principe, à aquella fabrica, y en la espaciosa llanura de su frente, esperaba vna esquadra de docientos hombres con armas en la mano, mas tan luzidos de joyas, y costosas galas, con que cada qual queria competir en lo costoso, que pudiera dibujarse exercito de Angeles; ò vn jardin hermoso que matizando de varias flores la campaña, avia plantado la mas ordenada agricultura para diversion, y embeleso à los sentidos. Llegò su Exc. y calando cuerda ayrosos, parecia vn Theatro de la mas sangrienta guerra, la que fue debida salva à su Excelentissima persona; eran los arbitros del acompasado movimiento de sus milites el Maese de Campo Don Antonio Diaz Jordan, y el General Don Silvestre de Brinas, que alimentados en las Escuelas de Marte, aun todavia arden en sus pechos los milita-

res espiritus; executada la salva Real, fueron desdoblando los batallones formados de su exercito, y saliendo en filas ordenadas por debaxo del arco, empezaron à ocupar la calle de San Martin, siguiendo su Exc. con los Señores Oidores, la fenda hasta llegar à sus puertas.

Esperavan en el Atrio de aquel hermoso triumpho, los Señores Regidores de la Villa, galanamente luzidos, con ropones de felpa carmesi, forrados en Damasco, y llegando su Exc, el Alferez Real Don Joseph de Barea, y el Decano del Cavildo, Don Joseph Manrique, le quitaron las espuelas, y aplicando vna gradilla formada con curiosidad para el intento, descendió à ocupar silla, y coxin, en el centro del arco, debaxo de vn Dosel, que servia de trono Magestuoso à nuestro Rey, y Señor Don PHELIPE V. Descogió la nube prevenida entre copiosa argenteria de florones, y panes de oro, la Tiara que abrigava entre su seno, digna Co-

Corona, que solo falta à los meritos de tan Soberano Principe, y intentaron anunciar los finos afectos, y leales de la Uilla; en la otra testera del arco que hacia frente à su Exc. se vian dos Angeles en pie, sobre vna tarima adornada, con tapizes de colores, y rica, y ayrosamente vestidos; guarnecianle los petos tanta variedad de joyas de Diamantes, Rubiès, y Esmeraldas, que à la atencion mas prespicaz pareciara sola vna, que les llenava todo el pecho segun la hermosa vñion, con que en diversidad tan brillante resplandecia, ceñian vna guirnalda de plata, y entre dos Coros de Musica, que disimulaba vna autorizada colgadura de terciopelo carmesi, cantaron, y representaron en interin que su Exc. conciliaba algun descanso esta Loa.

Musica. Primero Coro.

A de los Campos,

2 Coro

A de la Esphera,

1

Albricias, que el Sol

iluf.

ilustra esta Tierra.
2 Albricias, que nuevo
Moyfes se nos muestra.

1 No es sino Jacob,
que adorna la Iglesia.

2 No es sino Josuè,
quien llega à estas puertas.

Todos Albricias, Albricias
de tan buenas nuevas,
y en Arcos triumphales
pueblen sus almenas,
los Angeles, y hombres
con dulzes cadencias,
Albricias, albricias,
por tan buenas nuevas.

Angel 1. Parad las voces canoras,

Representa que solo vn Angel pudiera
hazer salva à tanto Sol,
y fagrada inteligencia,
bien decís, que Sol hermoso
el que superior Planeta,
empieza à girar el Orbe

de

de luz Henò, y excelencia,
 à su influxo los metales
 se adornan de plata tersa,
 y así espera Potosí
 alentarse con su presencia.

El, y Musi. Por que de sus rayos
 la noble influencia
 alienta las almas
 fecunda las Peñas.

Angel. Mejor qual Moyles sagrado,
 nuestro afecto le venera
 pues si de Pastor el baculo
 tuvo aquel, y bara Regia,
 vna, y otra potestad
 vnidas con excelencia,
 oy en Pastor tan excelso
 las fixò la providencia,
 del grande PHELIPE QUINTO
 para alibiar la Fè nuestra.

El, y Musi. Del QUINTO PHELIPE,
 viva la grandeza
 pues diò en tal Pastor

amparō, y defenfa.

Primero Ang. De Jacob gran Patriarcha,
es imagen mas exprefa,
porque fiendo Jacob Diego,
bien el nombre lo demuestra,
que es digno de tanto nombre
Diego de tanta excelencia;
quiera la piedad Divina
de Jacob escala fea
la dignidad que le encumbra
como Angel à la Efphera,
y à lograr la primer Silla
con la Tiara de la Iglesia,
porque fea Potosi
de tanta gloria la puerra.

El, y Mufi. Sus Sienes corona
la Silla primera,
que nueftraslealtades
afsi lo defsean

2.º Angel. Jofuè fagrado le admiro
del Pueblo de Dios defenfa
pues à efse fin el bafton

se le diò la invicta diestra
de la tierra prometida
aquel ganò las almenas,
y nuestro Josuè sagrado
harà que este Reyno sea,
qual tierra de promision
con su Góvierno, y prudencia.

El, y Musi. Pues viva su nombre
edades eternas
y en victores canten
amor sus proeßas,

Clasulados entre victores, y aplausos los
sonoros concentos de la Loa, ministraron
el Real Alferéz, y Decano del Cavildo, vn
cavallo en que se competian la gallardia, y
mansedumbre, adornaba su ayrosa disposi-
cion vn jaez rico, cuya variedad de sus co-
lores, matizaba de vistoso esmalte su serviz,
y guarnazia lo restante sobre rica silla, vna
gualdrapa de felpa morada, que orlada de
argentada franja, y borlas de seda, y oro en
los remates, era campo proporcionado en
que

que sobrefalían los estribos ayrosos de plata, que con dorados sobrepuestos la esmaltaban, volaron el paño de tefu, y encaxeria, que servia de coberton al bien dispuesto bruto, y montando su Exc. mejor Alpolo, recogieron à vn lado, y otro los Alcaldes de la Villa, los dos sedales de que pendian las riendas, llebandole de diestro reverentes; mas al salir en forma de tanto triumpho del Arco hallò su Exc. no menor defensa del Sol, aunque nunca sus rayos le ofendieron, en vn Palio de rico tefu, que con flores de oro, y plata en campo rosado, hacia que brillasen sin ofensa sus rayos, mas luzidos, adornabale vna zenefa del mismo tefu, con las caidas de encaxes de Milàn, matizados de cintas encarnadas à trechos, que eran lazos aun tiempo, en que prendian ocho baras de plata de altura proporcionada, que puestos en las manos de otros tantos Regidores de la Villa; adornados con los Ropones referidos, eran los mobles de aquel
por-

portatil cielo, al paso que magestuoso se movia, su Exc. en esta forma, continuò el luzido acompañamiento su entrada por la calle de San Martin, que se dilata siete quadras ordinarias, y le sirve de frente, en que remata la puerta de la Iglesia mayor, y à la mano siniestra, franca la entrada à la Plaza; pero en tanta distancia aun no se percebia; la ordinaria materia de sus calles, porque las poblò el cuydado de sus moradores, de tantas varias pinturas, tapizes, y colgaduras, con multitud de Arcos à trechos de muchas piezas de plata, y entretregidos de cintas, que pudiera en ellas dibujarse vna senda adornada de la Gloria: Llevaba la delantera la lubida, y numerosa Infanteria, que repartida en filas, llenaban dilatado trecho de sus calles; seguiale el Gremio de los Nobles Azogueros de gala, à quienes hazian cabeza, el General Don Martin de Echavarrria, del Orden de Santiago, que remozò su antigua vizarria à tanta celebridad; y

G

Don

Don Ignacio de Oquendo, ambos por su Nobleza, y prudencia Atlantes poderosos de este Gremio, seguian las jmazas del Cavildo en manos de dos Regidores con sus Ropones vizarros. Luego los dos Embaxadores de la Uilla, Don Diego de Ybarbura, y Don Juan Albarez; y finalizaban el acompañamiento los Señores Oidores, à quienes hazia cabeza su Exc. y detras copioso numero de Cavalleros, que juntos con su decorosa familia, formavan retaguardia illustre; y ostentosa.

Llegò la Infanteria à la puerta de la Iglesia mayor, y dejandose caer con meditado descuydo à la Plaza, formò en ella en ordenados esquadrones su pensil, dejando el passo libre à que llegase à la Iglesia su Exc. estava el atrio de la Iglesia, que es dilatado, vestido de vistosos paños, y tapizes, y en lo interior su Templo magnifico poblado de copia resplandeciente de luzes, que entre numero no inferior de mayas de plata, cartela-

las, y espejería de marcos dorados, componian vn remedo de la Gloria, segun multiplicava sus ascuas cada Luna, aunque corto reflejo, al del Divino Sol Sacramentado, que autorizava, y difundia mejores resplandores à su Templo; prevenido tan decoroso aparato del amor, y liberal manificencia de sus Curas, cuya virtud, zelo, letras, y prudencia, son el iman sagrado de la Villa, y el norte seguro de su exemplo; inutil será nombrarlos, quando les coronan de mas illustre nombre, y mas notorio sus acciones.

Aviendo dado gracias su Exc. al Señor, salió, y montando en castaño garvoso, entrò en la Plaza rica, y vistosamente colgada en contorno de tapizes, pinturas, y marcos dorados, que juntos con la luzida Infanteria, que la inundaba, y las galas de muchas damas, que poblaban los balcones, era dulce embeleso de los ojos, y eficaz iman de la atencion humana. Dirigió su Exc. el camino, entre repetida salva de la Musica,

ca,³ y victores de la pleve, alentados de la alegría de ver llover sobre si porcion numerosa de moneda, que en continuas palanganas, vertia generosa la Señora Corregidora Doña Michaela de Tena, desde su balconeria, en la boca calle de las Caxas Reales, que dà entrada à la casa de D. Francisco Gambarte, y Don Diego de Arze, donde tenia prevenido el ostentoso hospicio fu Exc. estava formado vn arco todo de esferia tan hermoso, que con los visos del Sol deslumbraba, copiando cada Luna otro Planeta, de tal suerte, que parece dudara el animo pasar por el claro de sus reflexos por no experimentar Phaetonte el estrago de sus llamas, segun la viveza con que sus resplandecientes ardores copiaban.

Llegò su Exc. à la casa de los Señores Gambartes de Potosi, que avia de ser de tanto Sol, y habitacion, que à ninguna de la Villa, cede en capacidad, y hermosura; pero la hacia mas apreciable la Magestad del
ador-

adorno de sus piezas altas, y baxas, con ricos paños de corte, pinturas realzadas de marcos dorados, engrandecia la sala de su Exc. vna efigiè en la textera de Nuestro Rey, y Señor D. Phelipe Quinto que debajo de rico dozel, y rodeada à trechos de espejos de cuerpo en r sobre escritorios costosos, mostravan vn alvergue Real, ni era menor el aparato magestuoso en la quadra que el referido, à que se añadian preciosas Laminas, y el lecho verdaderamente como el de Salomon florido, pues le maticavan cortinas ricas de Thesu, y de mas adornos que si bien pudieran desvelarse por verle gozandole, fuera con fazienda atractivo dulce de Morpheo, delinear finalmente lo Rico de su Oratorio, y la grandeza de tan authorizada morada junto con el esplendido aparato con que en riqueza, y viandas ostentaron los Señores Alcaldes de la Villa, y Cavalleros de la casa su liberal magnificencia fuera narracion prolija,

pues si bien la Religiosa parsimonia que mostrò en todo su Exc. pudiera aliviarles el cuidado, el amor, y noble magnanimidad les impelia à que no temieslen la nota de desperdizio, quando mostravan la ostentacion devida atanto huesped, y ala numerosa, y noble comitiva que ala ilustre persona de su Exc. hazia Corte; clausulodia tan feliz en esta Villa, con la aclamacion, y plazemes que recibìò de todo su Exc. despidiendo benigno el numeroso concurso quando ya manejavan las sombras el Imperio de la noche.

Amaneciò el Domingo veinte, y seis del corriente, y cierto que transformava la Villa, con la grandeza de galas, y corrillos en los reflejos de Corte; previno para este dia el Señor Alcalde de Minas Don Andres de la Torre Rama ilustre de los mas Nobles troncos de la Montaña Española, cuyo fruto es la lealtad, y el ser antiguo afecto à su Exc. vna Encamifada, y mascara formada

da de los mineros, y mayordomos de los Ingenios que fuesse diversion à su Exc. y demostracion de los à fectos, y riqueza de la Uilla, dada pues la oracion empezaron à encender el Emispherio de la plaza en que esperava tan numerofo concurso, que siendo capaz parecia estrecha, algunos visos de luzes, que parece bolvian à encender las nubes, ò que repetian flamante el orizonte, algunos zelages encendidos al sepultarse el Sol en el Ocaso; correspondian guarnezidos de resplandezientes antorchas los balconos, quando asomò por la esquina del empedradillo, a quien ha dado este nombre no las piedras, sino aver sido antiguo theatro del valor, el dicho Alcalde mayor Don Andres de la Torre vestido costosamente de tela Columbina aflores de plata orlado de encajes capitanes nevados, que aumentavan el ayre ala briosa disposicion de su persona; guarnezian las botas los encajes al ayre que pendian de Cadenillas
en-

engasadas de Diamantes; ayroso penacho en el Sombrero, que se originava de vn rico zintillo de Joyas, siendo la principal que dava golpe, no solo al sombrero sino à la villa con sus Rayos de magnitud no ordinaria, y legitima hija del Sol segun participava con apreciables fondos sus reflexos, animaba vn gentil castaño rica, y costosamente en jaczado, y entre doze pajes con hachas en las manos, y Libreas bien sazoadas, se mostro capitaneando la Mascara, y pidiendo con el baston brillante por sus Diamantes à su Exc. la venia diò principio à su representacion luzida.

Seguia le su Alcalde Veedor costosamente Luzido en vn Alazan brioso con numero no inferior de Antorchas, y luego se diviso la fama que en Angelica forma adornada: alentaba de vn clarin de Joyas matizado, los ecos sonoros, principio de la enigmatica Representacion de sus figuras, sin interrupcion alguna se vieron en doze Bridos

nes corpulentos, los heroes ilustres de la fama, armados con azeradas cotas, y viseras, mostrando cada vno en el escudo su divisa, y vna vandera en la mano cuyas imagenes hacian su representacion terrible, aunque en la ocacion à los ojos de los presentes agradable; ponian fin à este Equadron, los Monarchas Othomanos, adornados à su estilo de Preciosas telas, y paños; cuyos turbantes ayrosos con medias Lunas de plata, servian de iobervia obstentacion à sus personas. Continuo la Serenissima, y Real Casa de Austria, la representacion en quince personages adornados de vistosas galas, y matizados de joyas, que en bien enjaczados hipogtitos, formavan con luzes de cera blanca en las manos, y cada qual su divisa Magestuosa su grandeza, y representacion ilustre. Siguiéronse doce Sibilas vestidas de no menos colorosas galas, con sus tarjas orladas de matizes en la mano, y en ella la inscripcion

G

de

de su nombre; mostravan la decencia de
femenil decoro, y los mysterios ocultos de
su Oraculo, en vnos belillos de oro, y pla-
ta que les caian sobre el rostro, aunque no
impedian se tralluciesse à los circunstan-
tes su belleza; finalizaron esta representa-
cion galana vnos personages vestidos cos-
tosamente à lo Romano, aquienes hacia
cabeza vn carro capaz, y magestuoso ador-
nado de ricos paños, y coxines de terciope-
lo, y brocato, suficiente à que luciesse
las varias personas que representavan en
su theatro; ocupaban sus coxines quatro
Ninfas costosamente luzidas, por vanda,
vnas con carcax, y flechas, otras con zitha-
ras en la mano, que con su matiz hermo-
so davan visos de vn pensil curiosamente
dispuesto; via se en medio de la textera del
carro el cerro de Potosi, fabricado con pro-
piedad industriosa, à quien servian de guar-
nicion, dos Angeles à los lados, que en la
alada forma, y resplandor de su ornato,
bien

bien correspondian à la Angelica belleza que representaban; mas en la cima del cerro debaxo de rico Dosel, se via sentado vn mancebo de buena disposicion, que con la Archiepiscopal vestidura sobre el albo traje de la Religion Sagrada Trinitaria, y baston precioso matizado de diamantes figurava à su Exc, mostrando que dominaba de aquel argentado obelisco los metales; parò el carro, haciendo frente al balcón donde asistia con los Señores Oidores su Exc, y levantandose quatro Ninfas de las que le hermoseavan, prevenidas entredos harpas que disimulaba en su espacioso seno el carro dieron principio, cessando los Clarines que acompañaban la Mascara con acentos sonoros esta Loa.

Personas.

Fama. America.

Europa. Potosi.

Musica.

Canta la Fama.

Aten.

Atencion moradores del Orbe,
prevenid los acentos
venid, corred, volad
de mi voz los ecos.

Musica. Quien acorde nos llama?

Fama. El Clarin de la Fama,
que en canoros concientos
oy del Sol peregrino
haze salva al reflexo.

Musica. Suspension silencio.

2. *Coro.* A tu voz obedientes
con alegres afectos
ambos orbes se miran
en tu obsequio suspensos.

Fama. A de la Europa, que oriente
fuieste de Sol tan excelso,
y de la America leal
senit de sus rayos bellos.

Europa, America, y Musica.

Una, y otra festivas,
con amantes obsequios
de tu voz solicitan

elos ya saber los intentos.

Fama cant. Pues festivas, y obsequiosas

vuestra fineza contemplo

sabed que vuestros aplausos

soy con boca mi respeto,

à celebrar el Zenith

de aquel Sol Planeta Regio,

que siendo luz de la Plata

oy con magestuoso asienso

de todo el Perú felice

es el luminar primero.

Ella, y Mus. Porque à los aplausos,

todo astro tan nuevo

de todo el Orbe

son cortos los ecos.

Eurapa. De tanto Heroe elogios

tocan à la Europa püesto,

que por su dicha fue cuna

y oriente à su rayo ethereo.

Aquel emispherio fue

quien diò à su luz el aliento

ilustrandole con rayos

de ciencia, y prudente zelo
para que fuese Chrifostomo
de los Reyes, y Maestro
pues si fue su patria ilustre
para luz del vniverso,
por su dicha nuestra Europa,
yo soy de su aplauso el dueño.
El y Mus. Que si es fruto hermoso
del Orbe Europeo,
sus glorias son propias
de aquel Emispherio
America. La America deve grata
canta obsequiar su esplendor Regio
pues si fue Europa su oriente
fue aqui su senith mas bello
Donde para dicha nuestra
se encumbra su luzimiento
verdad es debio à la Europa
los resplandores primeros,
Mas la America le debe
à tanto soldos aumentos.
Justo es que quien debe pague

y ya que no es como debo
 sea siquiera en aplauso,
 hijos de mis leales pechos.

Ella, y Mus. Por que à tanta deuda
 aun grandes obsequios,
 no alcanzan à donde
 llegan los deseos.

Potosí. A esta Uilla Ilustre toca,
 oy el noble desempeño
 pues la primera es que goza
 hospedar su rayo excelsó,
 por que si es Sol de la Plata
 siendo Potosí su centro
 sin duda logra en su influxo
 su metal el caudal terço,
 hagan pues salva à sus rayos
 los huéspedes de su seno.
 A de este rico obelisco. *Al cerro*
 que altivo, y profundo aun tiẽpo
 es tambien visto del Sol
 y de sus rayos espejo,

Musica dentro del Cerro.

Que in

Quien con sus voces confunde
de nuestras peñas los huecos?

Potasi.

Del siempre leal Potosi
son los afectuosos ecos,
Romped estas grutas
que en pacos, y negros
escarchan de plata
rosiclères bellos;
tributad los tesoros
à su invicto dueño
que es Argentum vivum
yman de esse Cerro.

Abriose el Cerro, y salió de su concavo
vn Apirides cargando panes de plata en sig-
nificacion de sus metales.

Tecantò dentro del Cerro la Musica.

A tus voces acordes
liberal ya le ofrezco
los metales mas ricos
para tu desempeño.

Fama.

Suspended la competencia
con que vuestro noble afecto

en

es en aſſumpto tan debido
 es intenta ſe eſprime
 en oſcedad eſ gloria de Europa,
 obſidada America eſ conſuelo
 con de la fama heroico aſſumpto
 con de Potoſi el remedio.
 es q̄o pieſo ſi de todos juntos
 es q̄o ya un de todos el vniverſo
 es ſon corta voz al aplauſo
 de Heroe tan ſagrado, y Regio;
 es q̄o como ha de diſnar ſe en vno
 es q̄o tan el que eſ tan glorioſo empleo.
 ſea pues de todos juntos ſu y al
 rendido holocausto el pecho.
 Ella, y Muſic. Y unidos de todos
 feſtiues los ecos de O la
 y aplauſos tributen al o Y ſon
 al mejor Don Diego
 Europa. Y ſi que de la Europa ſoy,
 con vn animado obſquejos
 aplauſo de ſu ſaber
 el grande caudal ſupremo,
 con que Religioſo obtuvo
 el ſer Maeftro de los Maeftros

Demóstenes de los Reyes,
 y el Angel de sus consejos;
 pues con tres Mitras corona
 el providente, y ingrato el Cielo
 de su prudencia lo heroico,
 y de su virtud el merito.
 Gozate ya Ilustre Principe,
 y en tan gloriosos empleos
 aumenten à tus hazañas,
 y repetidos los tropheos
 para la gloria de Europa,
 luz, y alivio al orbe entero;
 Ella, y Musco. Pues es de la patria
 el laurel, y tropho
 vn hijo que ilustra
 el Orbe con sus hechos
 America. Yo la mas interessada soy
 en tan debido obsequio
 y pues le dió la providencia
 à la lealtad de este Reyno,
 para que Pastor de alvie
 y con prudente consejo
 sea el arbitro à quien fia
 en su baston los aciertos

que

que quien sabio manejò
 el Cayado en vtil nuestro
 justo es le convierta Augusto
 en bara Regia, y en Cetro,
 Dividiò en Moyfes, y Aron,
 Dios el alivio del Pueblo
 por ser Aron eloquente,
 y Moyfes solo guerrero.
 y en nuestro Ilustre Pastor,
 juntando en su mano el Cielo
 vna, y otra potestad
 muestra en tan felice nexo,
 que es Aron en la Eloquencia
 Moyfes en heroyco zelo,
 y que se ven bien vnidas
 pues en todo es tan perfecto.

Ella, y Mus. La America goze
 feliz su Gobierno,
 pues claro le anuncia
 las glorias, y aumento.

Potosi. De esta Leal Ilustre Villa,
 Señor la fce represento
 que el dabo explicar no puede;
 pues aun no cabe en el pecho;
 el gozo à expresar no alcanza,

44
fino es solo con afectos, sup
porque si pueden las voces
simular falsos contentos, fui
solo al corazon apelado, por
nuestro amor por verdadero,
assegurando confiado,
que ya le llegò el remedio.
De la Trinidad sagrada
vna persona fue el medio,
que redimio à todo el Orbe,
y fue su saber eterno
con Razòn pues Redemptor,
serà de este mundo nuevo
de la Trinidad persona,
cuyo saber, y gobierno
nos embia la providencia
con sabio, y prudente acuerdo.
El, y Mus. Pues es Redemptor,
que redimianespero
nuestra Villa Ilustre
de tal captiverio.
Fama. El clarin. Yo de la Fama
rendida Señor ofrezco
para que de V. Excelencia

sea feliz pregonero

aunque acciones tan heroicas

cortos son sus claros ecos.

De nuestro invicto Monarca,

y gran Philipo venero,

la acertada providencia

con que nos diò tanto dueño

que ha de ser alivio al mundo

de la Monarchia aumento,

la gloria de su corona,

y el norte de los aciertos.

Dilatense por el Orbe

de sus armas lostropheos,

y cante à voces la fama

domine feliz su esfuerzo.

Ella y Mus. Reyne el grande Philipo

por siglos eternos

pues logra en las almas

su amor los Imperios.

Europa. Y tu Principe excelente

oy de nuestros leales pechos

admite este corto aplauso.

L

in-

indice del amor nuestro,
edades eternas vive
fin que las marchite el tiempo.
America. Aumente el Cielo los años
à tan felice gobierno.
Potosi. Ciñan tus resoluciones
laureles de tus aciertos.
Pama. Y repita todo el Orbe,
al compas de mis acentos,
Todos. Viva, Reyne, triumphe, mande
para gloria de esse Reyno.
Ellos, y Mus. Viva, Reyne felice
el grande Don Diego,
fin que tengan dominio
en su aplauso los tiempos.

Finalizaron entre victores, y aplausos, la
representacion, y su armonia: y movien-
dose ya el carro de aquellas nuevas Mus-
fas; empezó vna mogiganga de treinta fi-
gurones, que en idea ridicula de graciosas
invenciones, dieron que celebrar entre al-
gazaras al vulgo, y disongearon el gusto

à los discretos, finalizaban su representacion yocosa, Sol, y Luna imitados en la figura, y vestuario, y despues el Rey, y Reyna de Angola, con tal propriedad tisnados que parece les avia dado toda la Etiopia su barniz: remataba por vltimo en vn carro, el Rey Inga, con la propriedad de su vfanza, y sus Pallas à los lados, que fueron de la celebridad del complemento, compuso-se la representacion referida de ciento, y diez figuras, à quienes diò el viso, y luzimiento tan copioso numero de hachas de cera blanca. que no fuera facil numerar, ni se pudieron echar menos los resplandores del dia; porque no quedò Indio del Cerro, que no fuesse page de hacha, aumentando enlazados con sus bailes à su vfanza à la zelebridad à la Mascara; admiracion singular, à que parece pudiera solo dàr asenso quien lo viò; pues siendo el tiempo tan corto, tuviera visos de increible, su execucion tan ostentosa, y sin defecto; in-
di-

dice del amor con que acelerò el Gremio alentado de su noble Alcalde mayor su representacion magnifica, y de la rica opulencia de esta Uilla.

Lunes, y Martes siguiente quiso vacar solo su Exc. à dar Audiencia, y atender à los Informes de los Señores Oficiales Reales, importantes al aumento de la Real Hazienda, y de los Nobles Azogueros, para refarcir los atrasos de la Villa; y enterado su Exc. de los eficazes medios, por el General Don Martin de Echavarria del Orden de Santiago, y de Don Ignacio de Oquendo, Don Joseph de Quiros, Diputados del dicho Gremio, como experimentados, y zelosos de la Hazienda Real, y bien comun, determinò su Exc. algunas resoluciones de que concibió esta Villa le avia llegado despues de tantos atrasos su remedio.

Miercoles 29. amaneciò formado vn cofre, que guarnecía la Plaza, en que à expensas

fas de los Nobles Azogueros, se avian de li-
 diar toros à celebridad tan condigna; y lle-
 gadas las dos de la tarde, ocupò la Plaza
 el numero de Infanteria galanamente lu-
 zido à la conduçta de Don Gregorio Al-
 manfa, que costosamente adornado Ca-
 pitaneaba ayroso su Esquadron; hizieron
 la salva à su Exc. al ocupar los balcones, y
 tocando luego à recoger, y despejar la Pla-
 za, dieron principio los toros; cuya indom-
 ita fiereza junta con las ayrosas fuertes
 de toreadores escogidos de apie, y de aca-
 vallo, y varias invenciones de gusto, col-
 mò de agradables diversiones la tarde; ni
 fue corto el refresco que hizo parentesis à
 la mediaoion en tantas fuentes de celccta
 colacion, y elados varios, que propinò di-
 cho Gremio, que satisfecho el gusto inun-
 daron los deseos de la pleve, lloviendoles
 de los balcones qual manà que dexò com-
 pleta su codicia; repitiòse el subseguente
 dia Jueves la misma celebridad, sin que

M

de

de vna, y otra tarde fereconociesse excessivo, porque fue vna la ostenta, y bizzarria, y la brabeza de los brutos tan igual, que bien se reconocia les avia escogido entre muchos para tan digna celebridad el cuydado. Coronaron la diversion festiva de este dia, los repiques, y truenos ruidosos de la noche, que breves cometas, y luzientes anunciaron no fatalidades, si la solemnidad del dia siguiente.

Viernes 1. de Mayo, à cuya hermosa florresta, dan principio los claveles purpureos de San Phelipe, y Santiago, asistió su Exc. en la Iglesia mayor rica, y con ostenta adornada, por la magnificencia leal de sus doctos Curas, à la Missa solemne que por nuestro Catholico Monarcha, Rey y Señor Don PHELIPE QVINTO, acostumbran celebrar las Ciudades todas del Reyno, engrandeciendo el dia feliz de su Real nombre; cantola el Señor Uicario Doct. Don Joseph Callejas, y la Ilustrò su Exc.
en

en medio de los Señores Oydores concurrentes, y el noble Cavildo de la Villa, los Prelados de las Sagradas Religiones, y todos los Señores Curas, adornaba tambien el luzido theatro toda la Cavalleria de gala, con resplandecientes joyas, y de estimable valor, en que mostravan luzia el oro de su amor, esmaltado de finas lealtades para con su Rey, y Señor, en la nobleza de sus pechos; finalizò la Realfuncion y retirandose su Exc. entre el acompañamiento ilustre à su morada, recibìò los días de su Magestad en nombre de su Real persona, del Cabildo, Prelados de las Sagradas Religiones, de los demas Tribunales, y nobleza; leal demonstracion, en que expresa siempre el Reyno el amor, y reconocimiento à su Rey, y Señor natural, por tantos titulos debido à su grandeza.

Solemnizaron la noche, repetidos victores, que con hachas entre caxas, y clarines, previno el Alcalde mayor Don Andres

dres de la Torre, en gloria, y exaltacion
de Nuestro Rey, y Señor Don PHELIPE
QUINTO, primer noble de tan accepta e-
leccion, cuyos alegres, y festivos ecos,
resonavan por toda la Villa en estas letras
que dexaron esculpidas en la Plaza, y lu-
gares mas proporcionados de sus calles.

Victor el Grande Philipo
Quinto Rey de las Españas,
que en vn Don Diego le diò
al Perú Virrey de fama.

Y en otras partes se via esta.

Victor el Grande Don Diego.
Arçobispo de la Plata,
y viva siempre su nombre
de la America en las almas.

Sabado dos del corriente, faliò el Sol con
su Exc. en prosecucion de su jornada, pues
aun no avia rayado el material, quando
ya doraba con su presençia, y acompaña-
miento authorizado las campañas, llegò
con felicidad à Mondragon, donde tenian
los

los nobles Alcaldes de esta Villa Don Francisco Gambarte, y Don Pedro Navarro, prevenido el hospedicio correspondiente à su liberal amor, y à tantos huéspedes, Quedaronse en esta jornada los Señores Oydores referidos, para bolver à exercer en su Real Audiencia su ministerio como vigilantes Juezes, y siguiò su Excelencia entre proporcionada, y noble comitiva su viage, donde el Corregidor de Paria Don Joseph de la Questa, diò con no menos liberal expediente providencia à su recibimiento ostentoso; continuò el siguiente dia, nuestro Excelentissimo Principe hasta la quebrada de la leña su derrota, donde tan poco se hechò menos el regalo, pues continuò el mismo Corregidor de Paria con igual magnificencia sus obsequios, quando se obligò à salir de la Real Audiencia.

En esta tercera jornada Lunes quatro de Mayo, suspendiò vn correo de Lima,

N

la

la carrera à nuestro primer Planeta, y de
su afectuosa comitiva los animos, dando
noticia de que el Señor Principe de Santo
Bulmp, Vi rey nombrado por su Magest-
e ad (que Dios guarde) se hallava ya en
Cartaxena, y tan proximo à salir que
pudiera discurrir se llegassen al tiempo
à Lima, novedad cierto grande el ver ya
ya juntos en su Emispherio dos Soles.
Conturbaroh las noticias de los presen-
tes los animos; mas su Excelencia con la
fereñidad de su corazon, que pedia su Re-
ligiosa obediencia, y ninguna ambicion
à la dignidad, y mandando, respondió obede-
cia à su Magestad rendido, y que si mas
cercano estuviesse ya à la Ciudad de los
Reyes, executaria con presta resolucio-
el bolverse, pues si no por obedecer à su
Real Magestad, resignado abandonava su
quietud; sacrificando su voluntad en go-
vierno tan dificil, y quizá la vida en tan
el di-

dilatado camino, y peligroso, y dando orden para que se retrocediesse al siguiente las jornadas, puso en execucion el bolverse à su Iglesia; hasta que aviendo nueva resulta, le dirigiessen à executar lo que pareciesse necesario al Real servicio y aumento de la vtilidad del Reyno; que no es la primera vez que retrocedió el Sol diez lineas por obedecer aun hombre que tenia las vezes de Dios obediente: *Deo voci -ominis*. Fue sin duda su espejo el nuestro sagrado, pues retrocedió hasta Chuquifaca diez jornadas, obedeciendo à nuestro valeroso Josué Rey, y Señor PHELIPE QUINTO, que tiene las vezes de la Divina Magestad, en el verdadero Pueblo de Dios: *Omnis potestas à Domino Deo est*.

Divulgose la noticia junta con la resolution de su Excelencia, y divididos en pareceres los mas, efecto comun en lo popular.

lar de qualquier no prevenido accidente, vnos temian se frustraba la esperanza que en el zelo, y experiencia de su Excelencia fundaban del remedio prompto de esta Villa, pues enterado del origen de los atrassos padecidos, avia dado principio à las providencias promptas en la continuacion de los Azogues, y demas resoluciones à que instava su remedio, juzgando que mientras llegava nuevo Governador aunque tan zeloso del bien publico, y se informava era precisso se dilatasse con perjuizio de todos el alivio; otros juzgaban era conveniencia de su Excelencia el restituirse à su Iglesia, donde ni le faltava la veneracion estimable à su persona, ni la congrua competente à su grandcza, aunque todos convenian tuviera en la continuacion de su Gobierno, los Reales quintos, y haveres de su Magestad grande aumento, siendo tan amante de la Real per-

fo.

sona su Excelencia, y alentando el Gremio de los Azogueros, y dando con la eficacia de su amor aquellos medios, que como testigo de mayor excepcion reconocia ser necessarios à su aumento, pero resignaron todos como leales à su mandato, y determinacion de la Real Magestad los discursos, porque puede ser con razon timbre generoso de este Reyno, la lealtad, y amor reverencial à su Rey, y natural Señor; y bolviendo su Excelencia, por las mismas jornadas à fijar en la Silla de Chuquisaca su esplendor. Le siguieron los Señores Oydores, y los mas nobles de esta Villa, concurriendo todos obsequios à la Magestad de su viage, hasta bolverle à colocar en su morada.

Divirtiò à breves dias algo la novedad del suceso, el aver llegado el Palio à su Excelencia, y poniendosele el Señor Obispo de Misque, Don Fray Jayme de

Q

Mim.

22
bela, se celebrou con singular ostenta, y re-
gozijo, la possession completa de su Ar-
chiepiscopal Silla, mas parece era desti-
nacion de la Divina Providencia, possee-
se en la Corte de los Reyes su Excelen-
cia el Gobierno, pues à poco tiempo lle-
gò à Chuquisaca vn Correo de Lima con
noticia de que el Señor Principe de San-
to Buono, dilataria algun tiempo su jor-
nada, por estar en empleos convenientes
al Real servicio, y que convendria baja-
se su Excelencia para el bien del Reyno,
y aumento de la Real Corona, à cuya voz,
como tan prompto executor de la volun-
tad de su Magestad, dexando el descanso
su Excelencia, bolviò à emprender el via-
je à la Ciudad de Lima, por las Charcas,
dexando à todos si, bien tristes de su au-
sencia, gozofos de que se continuen las es-
peranzas del alivio que tienen todos pue-
tas en la felicidad que anuncia su integri-
dad,

dad, y zelo en el Gobierno.

O ! aumente la piedad Divina la prosperidad à su viaje, para gloria de ambas Magestades, y acompañando la proteccion Divina tanto Principe, sean comitiva à su persona los Angeles del gran consejo, que le asseguren como à Tobias en todos los aciertos. *Bene*

ambuletis, & sit Dominus in itinere vestro, & Angelus eius commitetur vobiscum.

(✠)

(*)

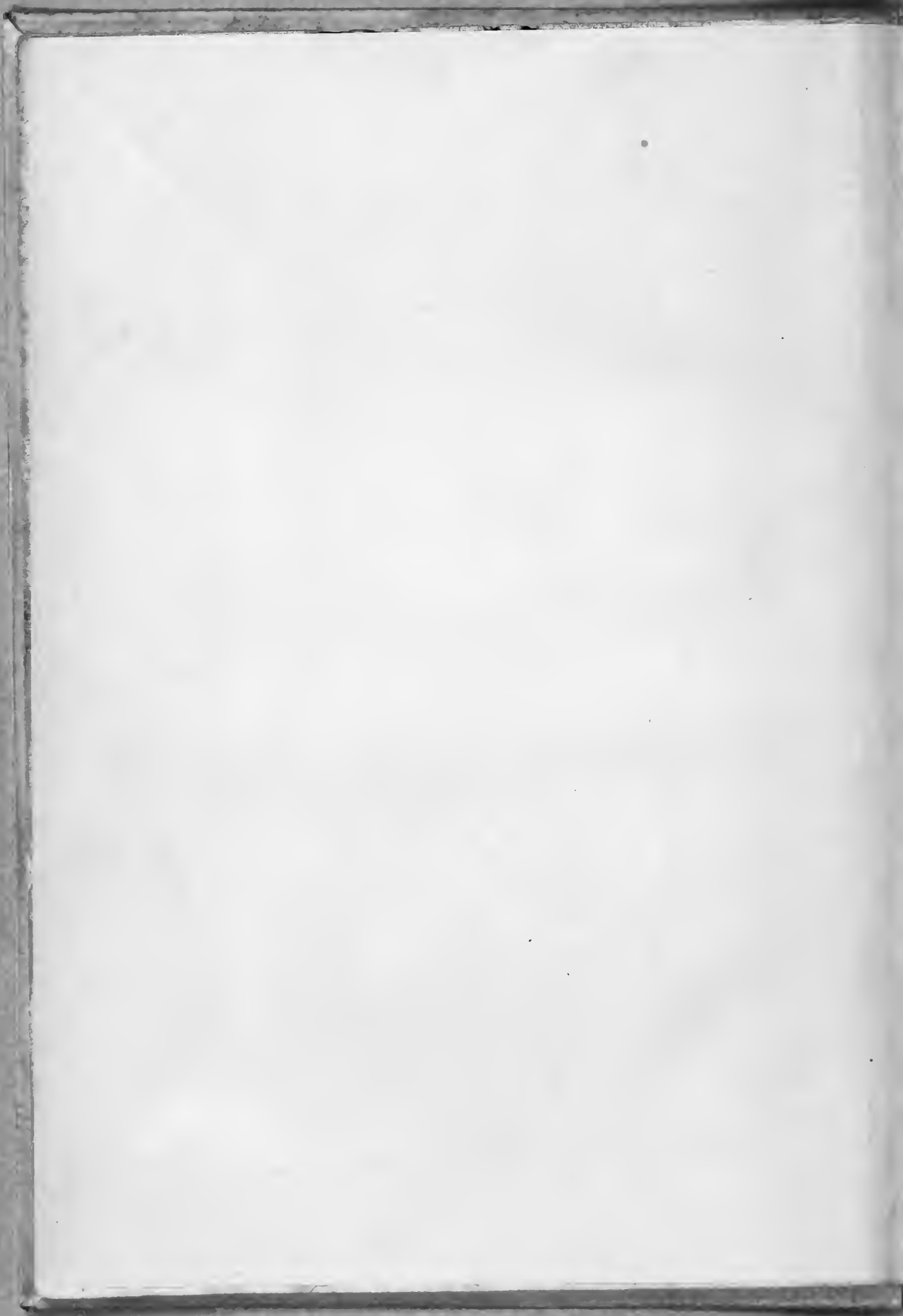
(!)

64-73
NOV. 1963

Libreria
Internacional
del Norte

... en el Gobierno
... la piedad divina es procl
... a la viaje para gloria de ambas
... y acompañando a la
... Principales, con comitiva a la
... los Angeles del gran consistorio
... que le alleguen como a Tobias
... en todos los negocios. Debe
... y el Señor
... en sus cosas
... Angeles sus co
... y el Señor

(*)
(*)
(*)



B 716
T 689ⁱ d

51
40

